

Manifestaciones y Factores de la Violencia en el Escenario Escolar

Manifestations and factors of violence in the school setting.

*Germarilin Pérez**

Resumen

El propósito de este estudio de naturaleza cualitativa fue develar las manifestaciones y los factores que generan violencia en la Escuela Bolivariana “Padre Rasquin”. Se realizaron observaciones no participantes y se aplicaron entrevistas de profundidad a los informantes clave: 5 docentes, 5 familias (padres y representantes) y 5 estudiantes. Luego de plasmar los hallazgos y su interpretación, se concluyó que si bien en la escuela, como espacio de socialización secundaria, una gran parte de los aprendizajes son fruto de una enseñanza diseñada por los docentes, es en las familias donde se educa de una forma más espontánea e intuitiva, aun cuando se suele conseguir profundos logros dado los fuertes vínculos efectivos entre padres e hijos. Las principales manifestaciones de violencia son: conflictos, bullying, agresión, indisciplina y vandalismo, provocado por factores exógenos y endógenos. Frente a las diversas manifestaciones de violencia escolar que amenazan en definitiva la posibilidad de convivir en armonía, es necesario construir espacios para la convivencia, donde predomine el diálogo, un buen clima institucional, además de una excelente relación familia - escuela.

Palabras clave: violencia escolar, factores endógenos, factores exógenos, manifestaciones de violencia escolar.

Recibido: noviembre 2016

Aceptado: febrero 2017

* Escuela Bolivariana Quebrada de Siquisay. Parroquia Cruz Carrillo, Municipio Trujillo, Estado Trujillo. Lcda. En Educación Mención Biología y Química. Lcda. En Educación Mención Educación Integral. Especialista en Gerencia Educativa. M.Sc en Gerencia Educativa. Doctorado en Ciencias de la Educación. Trujillo, Venezuela. Correo electrónico: germarilinperez@hotmail.com

Abstract

The purpose of this qualitative study was to reveal the manifestations and factors that generate violence in the "Padre Rasquin" Bolivarian School. Non-participant observations were conducted and in-depth interviews were conducted with key informants: 5 teachers, 5 families (parents and representatives) and 5 students. After drawing the findings and their interpretation, it was concluded that although in the school, as a secondary socialization space, a great part of the learning is the result of a teaching designed by the teachers, it is in the families where they are educated in a way More spontaneous and intuitive, although, it is often achieved deep gains given the strong effective bonds between parents and children. The main manifestations of violence are: conflicts, bullying, aggression, indiscipline and vandalism, caused by exogenous and endogenous factors. Faced with the various manifestations of school violence that threaten the possibility of living together in harmony, it is necessary to build spaces for coexistence, where dialogue predominates, a good institutional climate, as well as an excellent relationship family - school.

Keywords: school violence, endogenous factors, exogenous factors, manifestations of school violence.

Introducción

En los países latinoamericanos, la violencia es un fenómeno que ha crecido en intensidad abarcando a protagonistas cada vez más jóvenes con causas condicionantes diversas; esto es particularmente lamentable porque en estos países se manifiestan antivalores y desencuentros que confluyen en eventos donde incluso se amenaza la vida, al extremo que en Venezuela por ejemplo, los hechos violentos han pasado de lo extraordinario a lo cotidiano. El desarrollo de la violencia en la escuela venezolana es una situación que se ha hecho notoria en la actualidad, por ende, susceptible de preocupación de manera particular, tomando en cuenta la magnitud del fenómeno, pero también su significación.

Ahora bien, las prácticas autoritarias y la influencia del modelaje negativo pueden provocar conductas violentas en el entorno escolar. Dichas prácticas a juicio de Cerezo (2009) promulgan como antítesis de la convivencia en el que:

“La escuela se haya convertido en un espacio de conflictividad y violencia, a lo cual se une un ambiente donde ocurren pocas interacciones entre directivos y subordinados, o en tal caso, se establecen sobre la base del temor y la desconfianza.”

Esto implica que, la violencia perturba de manera muy particular el ambiente escolar, pues, además de ser un factor que afecta el desempeño académico y la calidad de la enseñanza, ella contribuye a configurar un ambiente escolar hostil que perjudica las relaciones entre las personas.

En la escuela, la violencia adopta diversas situaciones de índole convivencial que impiden o favorecen el adecuado desarrollo de las relaciones, por ende, del proceso de aprendizaje. Del mismo modo, las consecuencias negativas a menudo provocan niveles altos y continuos de ansiedad, insatisfacción, absentismo, riesgos físicos; en definitiva, con la formación de una personalidad insana para el desarrollo correcto e integral de la persona.

De ese modo, la escuela se ha transformado en un escenario proclive para la violencia, pues, según Hernández y otros (2006) posee múltiples manifestaciones concretadas en determinadas acciones de los individuos en daño directo o indirecto contra otras personas, van desde agresiones verbales o no verbales, bullying, comportamientos agresivos y conflictos interpersonales - sociales hasta psicológica. Además, es generada por diversos factores de tipo exógeno, propias del contexto social y fuera del entorno escolar, así como endógenos, relacionados con el clima escolar y los rasgos de comportamiento del estudiante, principalmente.

La Fundación Centro Gumilla, a través del Observatorio de Participación y Convivencia Social (2014) mediante investigaciones realizadas en algunas ciudades del país ha detectado hechos de violencia de mayor relevancia, referentes a conductas agresivas físicas en instituciones de Educación Básica y Secundaria. Igualmente, Mejía (2015) halló en su estudio que en el fenómeno vital de la convivencia diaria ocurren manifestaciones violentas mediante sentimientos, actitudes, hábitos y comportamientos morales donde se ven envueltos los propios actores, aunado a la persistencia de cierto desinterés en los directivos para comprender los valores como procedimiento para la práctica y la acción directiva. Esto muestra que el fenómeno de la violencia escolar es muy serio y puede ser reflejo de una sociedad violenta que no ha aprendido a solucionar los conflictos de una manera adecuada.

En una reunión de trabajo celebrada en la sede del NER 363, parroquia Cruz Carrillo del municipio Trujillo, se señaló que específicamente en la Escuela Bolivariana “Padre Rasquin” la violencia está presente cada vez más de diversas formas según alocuciones de algunos de sus actores:

“observo constantemente el maltrato entre los niños; por defectos molestan a otras personas o... bien porque quieren molestar”;

“es alarmante el aumento de la indisciplina en los últimos años, los muchachos no hacen caso...,... han llegado hasta el vandalismo”;

“Los hechos de violencia se han convertido en algo *cotidiano*, ante lo cual ni las autoridades educativas ni las familias de los estudiantes han tomado medidas contundentes en el asunto... el medio influye en esta alza de la violencia, la misma pobreza y las carencias de los estudiantes”.

De la narrativa sobre la realidad problematizada se desprenden inquietudes que proyectan la intencionalidad del estudio, configurándose como propósito develar las manifestaciones y los factores que generan violencia en la Escuela Bolivariana “Padre Rasquin”. Su importancia estriba en que los estudios sobre violencia interesan desde la perspectiva educativa, no solo por la denuncia que aportan de las implicaciones negativas, sino también porque constituyen un llamado a empeñar esfuerzos en la búsqueda de soluciones pertinentes a tan acuciante problema. Para lograr el objetivo la investigadora siguió una metodología cualitativa utilizándose la entrevista y la observación como técnicas de recolección de la información. Se estructuró en cinco apartados: introducción, violencia escolar: factores, convivencia, metodología, hallazgos y conclusiones.

Violencia escolar

El fenómeno de la violencia es parte de un proceso sociocultural que se construye a diario en las instituciones educativas, como parte de las interacciones sociales que en ellas se desarrollan. Para Fernández (2010) la violencia tiene que ver con “aquellas acciones o comportamientos contra personas u objetos que son parte de los escenarios estudiantil es, ya sean internas a los establecimientos, las aulas o los alrededores de los mismos”. Es decir, el fenómeno de la violencia trasciende la mera conducta individual convirtiéndose en un proceso interpersonal que afecta a los dos protagonistas, a quien la ejerce y a quien la padece; quien la contempla, sin poder o querer evitarla también se ve afectado.

En la vida estudiantil tienen lugar procesos de actividad y comunicación que, a juicio de la citada autora, no se producen en el vacío, sino sobre el entramado de una microcultura de relaciones interpersonales, donde se incluyen frecuentemente aspectos como: insolidaridad, competitividad, rivalidad, a veces el abuso de los más fuertes socialmente hacia los más débiles. Los conflictos violentos se originan en ámbitos no estrictamente estudiantiles, incluso en la familia, en el grupo de amigos, entre otros.

La violencia es una responsabilidad de la humanidad, por lo tanto, según Sacristán (2010) cada ser humano debería ocuparse de su responsabilidad ante la violencia; esta, se debe asumir como un imperativo categórico, pero la adaptación de

los individuos a su cultura se produce por subjetivación. En ese orden de ideas, el sentido de las actitudes, valoraciones y las prácticas educativas dependerán del significado de sujeto, sociedad, cultura valiosa que tengan las mismas personas, si los individuos consideran la paz como parte valiosa de su cultura, se buscará una norma ética que traiga armonía al conflicto, unidad a partir de la ruptura como la ética global de coexistencia.

En ese sentido, el término violencia designa una conducta que supone la utilización de medios coercitivos para hacer daño a otros y satisfacer los intereses propios, por lo cual Garretón (2013) la asume como “la manifestación o ejercicio inadecuado de la fuerza o poder, ya sea por la extemporaneidad o por la desmesura, no existiendo intencionalidad por parte del agente o del paciente de la acción”. Son comportamientos contra personas u objetos parte de los escenarios estudiantiles, ya sean internas a los establecimientos, las aulas o los alrededores de los mismos. La escuela actúa como desencadenante al contribuir en los procesos violentos con sus dinámicas institucionales conflictivas, sus actores, atraen a ella sus problemáticas particulares, sus contextos y condiciones de vida, muchas veces incitadoras de conductas agresivas.

En Venezuela la violencia esta abordada, tanto en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (Asamblea Nacional Constituyente, 1999) y la Ley Orgánica para Protección del Niño, Niña y al Adolescente (Asamblea Nacional, 2007), ambas estableciendo los derechos y las garantías que tienen los ciudadanos en cuanto a hechos violentos. El marco legal, establece sanciones acorde con el tipo de violencia, sin embargo en ocasiones esto no funciona en algunas escuelas, debido a que los afectados no denuncian las agresiones. Esto sucede cuando las consecuencias van más allá de lo racional, por ello, es de suma importancia detectar los focos de violencia y agresividad que se estén presentado en las instituciones educativas con el fin de contribuir con el cumplimiento de la ley, en defensa de los derechos humanos fundamentales en el individuo.

Manifestaciones de violencia escolar

Las manifestaciones de violencia escolar según Calderón y Chacón (2012) “son acciones que emergen de las relaciones que se dan entre los estudiantes y docentes, quienes muestran cómo interactúan e interrelacionan en la convivencia escolar”. Es decir, acciones que forman parte de un proceso mediante el cual un individuo o un grupo violan la integridad física, social y psicológica de otra persona o grupo de estudiantes, lo cual inhibe su desarrollo, anula su potencial, y puede dejar secuelas permanentes en su personalidad. Entre las manifestaciones de violencia más recurrentes en el escenario escolar se encuentran las siguientes:

El conflicto: se define por Quiroz (2012) como “una situación en la que dos o más personas entran en oposición o desacuerdo, porque sus posiciones, valores intereses, aspiraciones, deseos o necesidades son incompatibles, o al menos, se perciben como tales”. Además, para entender los conflictos es necesario saber que las emociones y sentimientos producidos en los distintos protagonistas juegan un papel muy importante. Un elemento que ayuda a entender las situaciones conflictivas es la relación entre las partes en un conflicto, por cuanto esta puede salir reforzada o deteriorada en función del proceso de resolución.

Bullying: a juicio de Garretón (2013):

“Es un concepto que se ha utilizado para definir una forma específica de maltrato entre escolares, caracterizada por ser intencionado y persistente en el tiempo, infligido por un alumno o grupo de ellos hacia otro alumno sin que medie provocación ni posibilidad de respuesta.”

Es decir, un tipo de una violencia continuada, física o psicológica, llevada a cabo por un individuo o un grupo sobre un individuo que no es capaz de defenderse a sí mismo en dicha situación; al agresor se le llama “bully” y al agredido “víctima”. Esta manifestación de violencia se sucede en el marco de relaciones sociales de actores escolares, connotadas social y moralmente como relaciones igualitarias.

La agresión: está implícita en todas las conductas violentas manifiestas en la escuela, en ella, la venganza se ubica como un mecanismo regulador de las relaciones, establece la regla a seguir frente a la posibilidad de ser pasado a llevar. Según Machado y Guerra (2009) muchos actos agresivos representan intentos de los estudiantes de acabar con estímulos nocivos o situaciones irritantes causadas por otros o por adultos: demandar atención, parar bromas, resolver frustraciones o interrumpir la monotonía y el aburrimiento.

La indisciplina: es una forma de violencia cuya persistencia conduce a conductas no acordes con la edad escolar, pues esta está determinada por la presencia de conductas desaprobadas socialmente. Habitualmente, señalan Foladori y Silva (2014) se entiende que los actos de indisciplina se deben a factores diversos manifiestos en los estudiantes, aunque no existe unanimidad a la hora de determinar qué comportamientos pueden considerarse indisciplinados o no, si es cierto que a nivel general suele aceptarse como indisciplina toda conducta que repercute en el desarrollo de la vida normal en la escuela y que dificulta la convivencia y el aprendizaje.

El vandalismo: según Martínez-Otero (2005) a los daños materiales que ocurren en las escuelas por parte de los estudiantes, es otra manifestación recurrente de violencia escolar. Las acciones por un lado implican un ánimo destructivo, a la vez una falta de noción y valorización sobre el trabajo del resto de las personas. Por el

otro, están asociadas a la intención de llamar la atención, de transgredir por el simple hecho de demostrar fuerza, o en algunos casos puede significar un malentendido acto subversivo o reivindicativo hacia una institución que no representa al conjunto.

Estas manifestaciones de violencia, si bien no son las únicas, son las que habitualmente forman parte de la cotidianidad escolar, por tanto, son parte esencial de un problema que perjudica gravemente el proceso de aprendizaje en el aula, así como las relaciones sociales mismas, tanto entre compañeros como entre estudiantes y docentes.

Factores que generan violencia

Los factores generadores de violencia según Fernández (2010) son aquellos que implican un riesgo que los estudios sobre violencia de la sociedad apuntan como aspectos importantes para el desarrollo agresivo del individuo. Es importante identificarlos e intervenir lo antes posible para evitar que las conductas se incrementen. En este caso, se dividen en exógenos y endógenos.

Los factores exógenos relacionados con el surgimiento de la violencia escolar son aquellos que, según Fernández (2010) aunque decisivos en la formación de los rasgos de personalidad de los estudiantes, se mantienen lejanos a la acción directa y controlada dentro de la institución escolar: contexto social, características familiares y medios de comunicación. Su descripción se muestra en el cuadro siguiente:

Cuadro 1. Factores exógenos que originan la violencia escolar

Factores exógenos	Descripción
Contexto social	La sociedad actual y su estructura social con grandes bolsas de pobreza y desempleo, favorece contextos sociales donde es más propicio un ambiente de agresividad, delincuencia y actitudes antisociales.
Características familiares	Se refiere a ciertos rasgos que inciden en la conducta violenta del estudiante, como son: conflictos, carencias económicas y afectivas, maltrato y drogadicción.
Medios de comunicación	Los medios de comunicación están siendo cuestionados como primer canalizador de la

	información; a violencia televisiva es una opción del propio medio.
--	---

Fuente: Fernández (2010).

Esos factores exógenos tienen alta incidencia en todos los actos de conductas, y los comportamientos en las escuelas están sujetos a las relaciones existentes entre las personas, donde las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están presentes y conforman gran parte de ámbito educativo. Determinadas actitudes y creencias existentes en la sociedad hacia la violencia, hacia los diversos papeles y relaciones sociales en cuyo contexto se produce y ejercen una decisiva influencia en los comportamientos violentos.

En cuanto a los factores endógenos: señala Fernández (2010) que son aquellos que se pueden y deben tratarse, al prevenir y responder a actos violentos o conflictivos: clima escolar inconveniente, relaciones interpersonales conflictivas, rasgos personales de los estudiantes en conflicto, principalmente. A continuación se describen:

Clima escolar pernicioso: se habla de este clima cuando además de ser desfavorable para la convivencia, favorece la agresividad, pues el propio estamento escolar presupone un formato y unos principios básicos de socialización, la cual se efectúa basada en un principio de equidad, que a su vez intenta igualar las discrepancias y diferencias. Los climas escolares negativos u obstaculizadores del desarrollo de los actores de la comunidad educativa, generan estrés, irritación, desgano, depresión, falta de interés y una sensación de agotamiento físico.

Relaciones interpersonales conflictivas: ocurren cuando existen ciertas anomalías que afectan la cohesión interna en la escuela, su vinculación personal y respeto profesional, lo cual según Fernández (2010) es primordial para una tarea educadora. Así, las relaciones docente-docente, especialmente la necesidad de trabajar en equipo se ve impedido por ese hábito individualista de algunos docentes, pues, han trabajado sistemáticamente dentro de su propia aula salvaguardando su independencia, lo cual supone que dicha relación ejerce una fuerza y motivación primordial al indagar sobre el clima escolar.

Estas relaciones por muy recurrentes que sean, están instaladas en la cultura escolar global, como una práctica. La relación docente-estudiante, implica según Fernández (2010) un cambio sustancial donde el estudiante y sus necesidades se convierten en el centro de atención y la relación con el docente varía en cuanto a la calidad de su vinculación. Este actúa según cada circunstancia particular lo demande,

pues, su saber hacer a menudo se ve interrumpido por la dinámica de aula, las relaciones entre los estudiantes y la motivación de estos.

Rasgos personales de los estudiantes en conflicto: autores como Fernández (2010) y Burgos (2011) consideran que los estudiantes conflictivos presentan ciertos rasgos tales como: la necesidad de dominar a los otros, actúan en grupo, impulsivos, con bajas competencias académicas. Casi siempre, son frustrados socialmente, carentes de lazos familiares emotivos y sólidos que les den seguridad en sí mismos; tienen fácil acceso a la violencia y reflejan vivida, es decir, como son tratados violentamente han aprendido de otros que con ese tipo de actos logran lo deseado.

Los factores endógenos, se identifican con el segundo microsistema que generalmente acoge a los niños en sus primeros años de vida: la escuela, que es un entorno estructurado y organizado por la sociedad para la socialización de sus miembros y la transmisión cultural de valores. La educación escolar está conformada por aspectos psicológicos, sociales, políticos, económicos y culturales que influyen en el individuo.

Metodología

Para obtener la información requerida, se siguieron los siguientes pasos:

Primero, se seleccionaron los informantes clave considerando algunos criterios de carácter cualitativo: pertenecer a la institución en estudio, estar dispuestos a ofrecer su testimonio en una entrevista, así como estar involucrado con los hechos inherentes a la temática estudiada. Estos informantes fueron: 5 docentes, 5 familias (padres y representantes) y 5 estudiantes.

Segundo, realizar las observaciones no participantes concernientes a las manifestaciones de violencia, las cuales tuvieron como escenario diferentes ambientes de la Escuela: aula, patio de recreo, pasillos. Estas se plasmaron en notas de campo y grabaciones para luego extraerlas y ordenarlas. Se realizaron 10 observaciones.

Tercero, ejecutar las entrevistas a profundidad, cara a cara, para que la entrevistadora fuera capaz de sondear e investigar experiencias y puntos de vista ocultos o reprimidos mediante la observación del lenguaje corporal y el contacto visual respecto de las manifestaciones y factores de violencia escolar.

Cuarto, organizar los hallazgos, categorizarlos e incorporarlos en un cuadro, donde se colocó tanto lo encontrado, como la interpretación de los hechos apoyándose en los aportes de los autores consultados.

Hallazgos

Producto de las observaciones en la escuela y de las entrevistas realizadas a estudiantes, docentes y familias se encontró lo plasmado en el siguiente cuadro en relación con las manifestaciones:

Cuadro 2. Hallazgos manifestaciones de violencia

Tipo	Se manifiesta en	Interpretación de la investigadora apoyada en los referentes teóricos
Conflictos	<ul style="list-style-type: none"> • Un grupo de niños juega fútbol, al tratar de quitarle el balón al otro equipo, los niños se tornan violentos. Se patean y empujan, sus rostros cambian y evidencian un gran enojo, se inicia el conflicto para dilucidar quien empezó primero. (observación 1) • En la clase un estudiante mira a otro de forma no muy amigable, este le mira y no entiende muy bien lo que está ocurriendo pero se siente incómodo, parece que su compañero tiene algo contra él y decide hablarle, pero recibe un gesto despectivo. (observación 2) • Docente 1: “cuando los estudiantes no traen los materiales que se le piden siempre hay conflictos; o quieren usar los que trajeron los otros, lo que casi siempre termina en pelea, o no hacen nada y se quedan molestando” • Familia 1 “Hay muchos conflictos entre estos niños, viven en eso, por todo pelean” 	<ul style="list-style-type: none"> • Se evidencia una situación de conflicto, que lleva al irrespeto, a la desobediencia, el desorden, a la vez interfiere en el desarrollo de la clase. • Al silenciar la situación, ese impulso natural aceptable que es respuesta positiva a la condición humana, se pone fácilmente al servicio de la destrucción y se convierte en violencia. • Este conflicto afecta el proceso educativo llevando a generar una disrupción escolar entre los que son responsables y cumplen con sus actividades asignadas. • Al no hacer uso de estrategias dinámicas se generan momentos de distracción entre los estudiantes, a su vez, conflictos, actos de

	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiante 1 “Yo en la clase de la docente me aburro porque ella no hace nada con los desordenados y uno no escucha las explicaciones”. 	<p>desorden, indisciplina, entre otros.</p>
<p>Bullying</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Reiteradamente los estudiantes al entrar a la escuela, durante la fila, recreo y aula se burlan entre ellos por cualquier motivo. (observación 3) • Un estudiante se mofa de otro porque su camisa está rota; la docente le recrimina también que su camisa está rota y lo regaña; los otros niños también empiezan a mofarse de él. (observación 4) • Familia 3 “mi hijo dice que hay niños que se creen superiores e intimidan a los más pequeños, casi siempre los chantajean”. • Estudiante 2 “Sí se dan, las más comunes es insultar, reírse de alguien, poner apodos, así como dejar en ridículo....porque....porque....desde que yo soy estudiante eso ha sido así; hasta a uno lo molestan y le ponen apodos” • Docente 2 “el bullying es uno de los peores problemas que tenemos en esta escuela, al punto que ha crecido en demasía este tipo de acoso, incluso el sexual,..” 	<ul style="list-style-type: none"> • Este tipo de agresiones son cada vez de mayor intensidad y suelen ocurrir en privado, de manera que a veces los docentes no se dan cuenta y otras veces sí, sin poder actuar legalmente, por temor a las normativas legales y a las amenazas por los mismos representantes. • Se crea y fomenta situaciones de irrespeto entre iguales y entre niveles jerárquicos diferentes, que contribuyen a fomentar el bullying. • Esta es una práctica de dominio - sumisión, donde los estudiantes se socializan humillando y siendo prepotentes y otros, intimidados por estos, lo hacen siendo victimizados. • Ser objeto de bullying supone que un estudiante puede verse sometido a una gran variedad de comportamientos cometidos por otro estudiante. • Tiene como actores

		<p>y víctimas a los propios estudiantes, mediante acciones reiteradas que rompen la simetría que debe de existir en las relaciones entre iguales, generando o favoreciendo procesos de victimización en quien es sujeto de violencia interpersonal</p>
Agresión	<ul style="list-style-type: none"> • Un niño lastima reiteradamente a sus compañeros con la punta de un compás que sobresale por entre la tela de su morral. (observación 5) • Un estudiante está aislado del grupo, este les comienza a llamar la atención llamándoles por su apodo; ante la ignorancia del grupo, este insiste y opta por lanzarles objetos. (observación 6) 	<ul style="list-style-type: none"> • La agresión es cualquier secuencia de conducta cuya respuesta de meta es el daño a la persona a la que se dirige. • Causar daño intencionalmente es como una especie de meta para quien quiere perjudicar o dañar a otro el cual está motivado para evitar tal tratamiento.
Indisciplina	<ul style="list-style-type: none"> • Docente 3 “uno está explicando la clase y ellos hablan, se tiran papeles y no hacen caso a mi reclamo”. • Estudiante 3 “la maestra me dice que soy indisciplinado, porque me levanto sin pedir permiso”. • Estudiante 4 “me gusta llegar tarde para no tener que hacer fila, ni cantar el himno” • Representante 1 “mi hijo es muy desordenado con los útiles escolares, y me cuesta para que haga 	<ul style="list-style-type: none"> • Los docentes perciben la indisciplina como una dificultad cada vez mayor dentro de los sistemas educativos, que afecta negativamente el ambiente escolar. • La indisciplina es una actitud de rebeldía o un acto de respuesta ante una situación dada o impuesta. Esto, es una condición poco favorable para la enseñanza por parte del docente y el aprendizaje de los

	las tareas”.	estudiantes
Vandalismo	<ul style="list-style-type: none"> • Algunos niños rayan las paredes con dibujos, letras, sus nombres y palabras obscenas. (observación 7) • Los niños en el recreo corren de un lado a otro, algunos de ellos cuando pasan por cerca de las plantas, les arrancan las hojas y las tiran al suelo. (observación 8) 	<ul style="list-style-type: none"> • Si bien, las acciones no implican directamente violencia interpersonal, el vandalismo, puede indirectamente estar asociado a relaciones interpersonales negativas. Igualmente, puede ser una conducta antisocial, contra el espacio escolar, como así en contra de otras instituciones.

Fuente: observaciones y entrevistas.

Es importante destacar que, violencia escolar es cualquier tipo de intimidación dada en las escuelas, ya sea dirigida al estudiante, al docente o a los objetos, que puede ser puntual u ocasional; bullying, es cuando la violencia escolar es repetitiva y frecuente, tiene la intención de intimidar u hostigar a las víctimas. Es decir, acciones violentas de un líder apoyado por un grupo que arremete o intimida a un estudiante reiteradamente. Ambas manifestaciones fueron observadas a lo largo de la investigación y percibida durante las entrevistas.

Las manifestaciones de violencia en la institución, colocan en evidencia que situaciones aparentemente triviales, simples y permanentes en el ámbito de la escuela, pueden llegar a convertirse en conflictos que se acompañan de una gran carga de violencia. Se encontró el bullying como un comportamiento de intimidación, rechazo, maltrato, ridiculización, aislamiento y victimización que incluye más agresión emocional y verbal que física, aun cuando esta fue observada en alguna ocasión.

En este sentido, ser objeto de bullying supone que un estudiante puede verse sometido a una gran variedad de comportamientos cometidos por otro estudiante que, por ejemplo: dice cosas desagradables de él, le hace burla, le pone motes; o le ignora completamente, le aísla socialmente, le excluye del grupo de amigos y le aparta de las actividades a propósito; o le golpea, patalea, empuja y amenaza.

Manifestaciones y Factores de la Violencia en el Escenario Escolar.

La agresión está implícita en todas las conductas violentas manifiestas por los actores en estudio, en ella, la venganza se ubica como un mecanismo regulador de las relaciones, establece la regla a seguir frente a la posibilidad de ser pasado a llevar. En las situaciones de coerción se percibe que, los agresores pueden lesionar a sus víctimas pero, su objetivo prioritario no es ese sino influir sobre la conducta de esas personas, lograr que dejen de realizar algunos comportamientos que les molesta.

La indisciplina es recurrente como manifestación de violencia por cuanto implica, faltas al marco normativo que rige en la institución, en el aula y las relaciones interpersonales; ello constituye una dificultad cada vez mayor para la formación integral de los estudiantes. Por su parte, las acciones de vandalismo observadas por un lado implican un ánimo destructivo, a la vez una falta de noción y valorización sobre el trabajo del resto de las personas. Por el otro, están asociadas a la intención de llamar la atención, de transgredir por el simple hecho de demostrar fuerza, o en algunos casos puede significar un malentendido acto subversivo o reivindicativo hacia una institución que no representa equitativamente a todos sus integrantes.

Respecto de los factores que originan la violencia en el escenario escolar, el cuadro siguiente resume los hallazgos:

Cuadro 3. Hallazgos factores exógenos que originan la violencia escolar

Factor	Hallazgo	Interpretación de la investigadora apoyada en los referentes teóricos
Contexto social	<ul style="list-style-type: none">• Docente 1 “aquí hay mucha pobreza, de verdad hay estudiantes que no tienen ni para comer.”• Docente 2 “El consumo de sustancias psicotrópicas es un flagelo que ha hecho mucho daño en la juventud.”• Docente 3 “los niños repiten lo que oyen y lo mal interpretan si no tienen una orientación, por ejemplo, el	<ul style="list-style-type: none">• La propia estructura social y sus principios competitivos en firme contraste con una precaria oferta de empleo y desarrollo personal del joven propicia actitudes violentas.

	<p>discurso político.”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Familia 1 “el ocio es la madre de todos los vicios, tanto muchacho de todas las edades sin hacer nada.” 	
Características familiares	<ul style="list-style-type: none"> • Docente 2 “la mayoría de los estudiantes viven en hogares con uno solo de los padres, principalmente la madre. • Docente 3 “los estudiantes que mantienen unas relaciones existenciales con sus padres justifican el uso de la violencia de modo que exista mayor probabilidad de convertir en agresores.” • Docente 4 “padres presos, madres que han tenido varias parejas, tienen carencias económicas y afectivas.” • Familia 1 “Casi no tengo tiempo de estar con mis hijos porque me la paso en la calle trabajando, o buscando que comer.” • Familia 2 “uno casi no habla con los hijos, no sabemos sus inquietudes.” 	<ul style="list-style-type: none"> • Las transformaciones de la familia han estado determinadas por el replanteamiento de la autoridad patriarcal y el nuevo posicionamiento social de la condición femenina. • Las carencias afectivas conducen a los niños a un deterioro integral de su personalidad. • Existe la necesidad de que los padres ejerzan de control sobre las actividades de sus hijos, de tal forma que aprendan a asumir responsabilidades. • La ausencia de diálogo es una de las causales de la violencia. Lo que implica una “desatención” de los padres para con sus hijos, lo que provoca la imprevisión de ciertas conductas violentas.
Medios de comunicación	<ul style="list-style-type: none"> • Docente2 “Hay programas de televisión que si los niños no tienen una buena orientación tienen mala 	<ul style="list-style-type: none"> • La incidencia de los medios de comunicación en la violencia es reiterada, sobre todo como se señaló antes, si no

	<p>influencia en ellos.”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Docente 4” “la televisión y las redes sociales causan total incomunicación entre padres e hijos” • Familia 5 “en el caso de la Internet y las redes sociales hay información no apta para los jóvenes que influyen negativamente en su comportamiento”. • Familia 6 “a mis hijos les encanta ver películas de capos y de héroes de acción.” 	<p>hay supervisión y control por parte de los padres.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La consecuencia más grave de este tratamiento informativo, además del futuro daño que pueda causar al niño, se traduce en la creación ante la opinión pública de un estado de alarma social que influye en su comportamiento futuro al deformarle su ambiente, cuyas consecuencias resultan claramente negativas.
--	--	---

Fuente: entrevistas.

Desde lo exógeno, se muestra a la violencia como un producto de las características culturales, políticas y económicas de la sociedad. Factores como pobreza, marginación, dificultad del desarrollo intelectual, explotación o el sometimiento a sistemas altamente competitivos, están en la base del comportamiento inadecuado de ciertos ciudadanos, por tanto, son la principal causa de los problemas de conducta en los individuos.

Las características familiares es otro factor que ejerce una influencia medular en la violencia escolar. Al acercarse al ambiente social escolar desde esa perspectiva se encontró una situación muy compleja: familias numerosas, pobreza, falta de supervisión y control, maltrato y violencia intrafamiliar, lo cual además quedó reflejado en los discursos de los entrevistados. Cuando los niños viven dentro del clima familiar situaciones de agresiones y violencia, las internalizan y pueden llegar a ver el mundo como si solo existieran dos instancias: agresor o agredido y esas respuestas forman parte del orden normal de la cosas.

Asimismo, los medios de comunicación desempeñan un papel muy importante en la conformación de las representaciones ideológicas de la violencia.

Cuadro 4. Hallazgos factores endógenos que originan la violencia escolar

Factor	Hallazgo	Interpretación de la investigadora apoyada en los referentes teóricos
Clima escolar hostil	<ul style="list-style-type: none"> • Docente 1 “En esta escuela hay muchos problemas de convivencia y uno es el clima de tensión que hay entre los docentes, incluso con los directivos, con algunos padres y con estudiantes y de estos hacia nosotros los directivos.” • Docente 3 “No tengo la sensación de que prevalece una atmósfera de respeto mutuo en la escuela... al contrario, la resolución de conflictos es en muchas ocasiones en forma violenta, no hay diálogo.” • Docente 5 “tantos problemas en la escuela con los estudiantes y con los propios colegas causan depresión... yo me deprimó mucho porque siento que estoy arando en el mar.” 	<ul style="list-style-type: none"> • El clima escolar percibido por los actores es inconveniente para llegar a una convivencia armónica, pues favorece la agresividad. • Un clima escolar hostil perjudica las relaciones entre los actores escolares, a la vez, dificulta la socialización en valores de convivencia pacífica, que privilegien el diálogo y la conciliación. • El clima escolar percibido por los actores educativos puede ser fuente de una atmósfera de desconfianza e intranquilidad, genera desesperanza en cuanto a lo que puede ser logrado e impide una visión de futuro de la escuela, por cuanto aluden poco entusiasmo por el trabajo.
Relaciones interpersonales conflictivas	<ul style="list-style-type: none"> • Docente 2 “Lo difícil es que los docentes trabajen en equipo, algunos son muy individualistas o solo quieren trabajar con quien tienen más amistad.” 	<ul style="list-style-type: none"> • Las relaciones docente- docente, especialmente la necesidad de trabajar en equipo se ve impedido por ese hábito individualista de algunos de ellos, pues han trabajado sistemáticamente dentro de su

	<ul style="list-style-type: none"> • Docente 2 “Hay casos donde no hay respeto entre los colegas, por ejemplo, infundir chismes, hablar más de la cuenta de alguien” • Familia 2 “observo en ocasiones que los estudiantes están con ganas de hacer nada, desmotivados, sin deseos de estudiar.” • Estudiante 2 “la maestra quiere respeto pero ella a veces no nos respeta a nosotros.” • Estudiante 3 “No, no es con todos los maestros se mantiene un mismo trato o relación, lo que pasa, es que hay algunos que son más simpáticos, como que son más blandos y otros son más estrictos.” • Docente 3 “percibo que la relación entre algunos estudiantes está signada por una especie de envidia, competencia malsana que solo trae problemas de convivencia entre ellos...y eso pasa en el aula, en el patio y donde sea.” • Docente 4 “Hay mucha discriminación entre los muchachos..., bien sea porque hay unos que tienen 	<p>propia aula salvaguardando su independencia. Esto supone que dicha relación ejerce una fuerza y motivación primordial al indagar sobre el clima escolar.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La relación docente-estudiante tiene dos ángulos extremadamente polarizados. Es decir, por un lado los estudiantes perciben una relación estricta, tensa, autoritaria y rigurosa; por otro, se observa una relación un tanto blanda, carente de firmeza, con predominio del dejar hacer. • Los factores más sobresalientes en las relaciones estudiante-estudiantes son grupos de presión, grupos dominantes, falta de respeto y solidaridad entre ellos; agresiones cotidianas; victimización • Los estudiantes se dan cuenta y aprenden que en la escuela actúa la ley del más fuerte como un medio de relacionarse con sus compañeros. • Las múltiples
--	---	---

	<p>más que otros, por lo físico...”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estudiante 3 “Yo no me dejo de nadie... no les muestro miedo, porque si no pierdo y la cosa se va a mayores, hay que demostrar quién es el más fuerte.” 	<p>situaciones de agresiones manifestadas en la relación estudiante - estudiante propician un ambiente social escolar preocupante.</p>
<p>Rasgos personales de los estudiantes en conflicto</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Docente 2 “los estudiantes que son más conflictivos como te dije antes, son aquellos que vienen de hogares no convencionales, viven con un familiar y por lo general son maltratados por personas que no son sus padres.” • Docente 3 “el estudiante conflictivo siempre está como ansioso, es poco comunicativo, mira de reojo; y tiene problemas familiares graves, no solo de pobreza sino también, es un niño maltratado.” • Docente 4 “hay una especie de pandillas formadas sobre todo por varones, eso se ve en los más grandes, en los de sexto grado, cuando están juntos son terribles y más difícil de manejar.” • Docente 5 “los estudiantes agresores son malos estudiantes, hay unos que se portan muy mal, tienen problemas serios de 	<ul style="list-style-type: none"> • Se detectaron rasgos en los estudiantes: autosuficientes con necesidad de dominar a otros, actúan en grupo, fuerte impulsividad, bajas competencias académicas, frustrados socialmente y carentes de lazos familiares fuertes. • Los estudiantes denotan falta de control de la ira, además de un alto nivel de los sesgos de hostilidad, lo que les lleva a interpretar y convertir determinadas circunstancias en conflictos y agresiones hacia su persona. • Los estudiantes agresores prefieren agruparse para sentirse más motivados a ejercer la violencia. • Los estudiantes se ven afectados por la falta de lazos familiares emotivos y sólidos que les den seguridad en sí mismos.

	conducta.”	
--	------------	--

Fuente: entrevistas.

Según los hallazgos, el clima escolar percibido en la escuela estudiada no siempre es conveniente para que haya una convivencia armónica, en tanto existen situaciones de incivilidad que hostilizan el ambiente haciéndolo proclive a la conflictividad: tensiones y enfrentamientos. Los climas escolares negativos u obstaculizadores del desarrollo de los actores de la comunidad educativa, generan estrés, irritación, desgano, depresión, falta de interés y una sensación de agotamiento físico. Por ello, se dice que la violencia perturba de manera muy particular el clima escolar, pues, además de ser un factor que afecta el desempeño académico y la calidad de la enseñanza

Las relaciones interpersonales docente-docente, docente-estudiante y estudiante-estudiante, se desvelaron constantes desavenencias que confluyen en una falta de cohesión interna, no solo generadora de violencia, sino limitante para trabajar de manera mancomunada en su manejo. La posibilidad de crearse bandos de poder, de crítica destructiva y o asertiva, ocasiona en muchos casos un deterioro en las relaciones interpersonales.

Las relaciones estudiante-estudiante manifiestan actitudes y comportamientos que problematizan la convivencia armónica en la escuela, sea el aula o en el resto del entorno escolar. En todo caso esta práctica de agresión mutua entre compañeros, no solo produce un daño en su desarrollo socio-afectivo, con consentimiento y sin consentimiento sino también, existe un daño para todos los demás actores que actúan como espectadores. El estudiante agresor se comporta así como reacción a las frustraciones y fracasos escolares reiterados, también, se pueden encontrar agresores entre estudiantes con fuerte personalidad y confianza en sí mismos, populares entre sus compañeros pero con una enorme necesidad de poder y de dominio sobre los demás.

En función de estos hallazgos se puede decir que, la forma como se percibe la violencia en la escuela implica que ser contempladas como un fenómeno circunstancial relacionado con la inmadurez relacional propia de la edad, para convertirse en una cuestión altamente preocupante de la vida escolar. Vale decir, los actores reconocen que la magnitud y consecuencias de la violencia hacen que sea vislumbrada como un fenómeno al cual necesariamente debe buscársele una solución donde todas las partes de la estructura social adquieran su compromiso y de forma responsable realicen su labor correspondiente.

Conclusiones

La violencia escolar ya no es vista como un fenómeno circunstancial relacionado con la inmadurez relacional propia de la edad del estudiante, sino en una cuestión altamente preocupante en la escuela como escenario de socialización. Esta, subyace en diversos factores que emergen del entorno exógeno y endógeno de los estudiantes, que han influido en sus vidas y repercutido en la generación de divergencias y confrontaciones que promueven conductas negativas e inestables.

Cuando los niños viven dentro del clima familiar situaciones de agresiones y violencia, las internalizan y pueden llegar a ver el mundo como si solo existieran dos instancias: agresor o agredido y esas respuestas forman parte del orden normal de la cosas. Estas construcciones simbólicas pueden llevarles a legitimar las conductas de agresión y violencia.

Si bien en la escuela, como espacio de socialización secundaria, una gran parte de los aprendizajes son fruto de una enseñanza diseñada por los docentes, es en las familias donde se educa de una forma más espontánea e intuitiva, aun cuando, se suele conseguir profundo logro dado los fuertes vínculos efectivos entre padres e hijos. El caso, es que durante la investigación se pudo descubrir que los problemas familiares influyen de manera importante en la conducta violenta de los estudiantes.

Frente a las diversas manifestaciones de violencia escolar que amenazan en definitiva la posibilidad de convivir en armonía, es necesario construir espacios para la convivencia, donde predomine el diálogo, un buen clima institucional, además de una excelente relación entre la familia y la escuela. "Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces; pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos" dijo Martin Luther King como una enseñanza para la vida de la humanidad, siempre buscando el camino para convivir en un mundo más humano e igualitario donde todos podamos pensar, actuar y apreciar en libertad.

Referencias Bibliográficas

- Burgos, Rolando. (2011). **La violencia y las relaciones interpersonales.** Editorial Narcea. España.
- Calderón, Isabel. y Chacón, María. (2012). Principales manifestaciones de violencia escolar en educación secundaria del Estado Táchira, Venezuela. **Multiciencias.** Volumen 12, número 2. Venezuela (Pp. 213-220).

Manifestaciones y Factores de la Violencia en el Escenario Escolar.

- Cerezo, Fuensanta. (2009). **La Violencia en las Aulas**. Editorial Pirámide. España.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Asamblea Nacional Constituyente. Gaceta Oficial número 36.860. Venezuela. 30 de diciembre de 1999.
- Fernández, Isabel. (2010). **Prevención de la violencia y resolución de conflictos**. El clima escolar como factor de calidad. Editorial Narcea. España.
- Foladori, Horazio. y Silva, María. (2014). La (in) disciplina escolar: un asunto institucional. **Revista Mejicana de Orientación Educativa**. Volumen 11, número 26. México (Pp. 2-10).
- Fundación Centro Gumilla. (2014). **Observatorio de Participación y Convivencia Social**. Fundacion Centro Gumilla. Venezuela.
- Garretón, Patricia. (2013). **Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales**. Universidad de Córdoba. Argentina.
- Hernández, Ildefonso. Martínez, Carmen. y Torres, Alfredo. (2006). Percepción de la violencia escolar por parte de las personas responsables de la dirección de los centros de enseñanza de Alicante: un estudio cualitativo. **Revista Española de Salud Pública**. Volumen 80, número 4. España (Pp. 387-394).
- Asamblea Nacional de Venezuela. (2007). Ley Orgánica del Niño, Niña y Adolescente. Gaceta oficial número 5.859. Venezuela. 10 de diciembre del 2007.
- Machado, Jesús. y Guerra, José. (2009). **Investigación sobre violencia en las escuelas. Informe Final**. Centro Gumilla. Venezuela.
- Martínez-Otero, Valentín. (2005) Conflictividad escolar y fomento a la convivencia. **Revista Iberoamericana de Educación**. Número 38. España (Pp. 33-52).
- Mejía, Gregoria. (2015) **Principios onto-axiológicos para la convivencia armoniosa en el ambiente escolar**. Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad Fermín Toro. Venezuela

Germarilin Pérez,
Telos Vol. 19, No. 2 (2017). 237-259.

Quiroz, Juan. (2012). Violencia y Conflictos Escolares: definiciones conceptuales para la construcción de una nueva cultura de la legalidad. Revista Iberoamericana Rayuela. Extraído de <http://revistarayuela.ednica.org.mx/article/violencia-y-conflictos-escolares-definiciones-conceptuales-para-la-construcci%C3%B3n-de-una-nueva>
Consulta: 03/04/2016.

Sacristán, Gimeno. (2010) **Educación y Convivir en la Cultura Global**. Ediciones Morata, S L. España.